

EL BIEN PUBLICO

FUNDADO POR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIRECTORES: JUAN VICENTE CHIARINO y HORACIO TERRA AROGANA

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" — (I, Joan, 6, 4)

PELEGRINETTI Hnos.
Pompas Fúnebres—Autos de Remiso
SERVICIO OFICIAL DEU
Círculo Católico de Obreros
SORIANO 1417
Tel. 70, GORDON y COOPERATIVA

(PORTE PAGADO)

NAVIDAD ¡CARIDAD!

La proximidad de la fecha magna de la Civilización Cristiana: la Navidad, induce en esta época de divisiones sociales y políticas que el mundo atraviesa, a meditar en la virtud de la Caridad: virtud central del Cristianismo, remedio único de los males actuales.

La idea de la Caridad, de la buena voluntad de los hombres para con Dios y para con sus semejantes, es inseparable de la paz prometida en el nacimiento del Redentor.

Hay una ley natural de benevolencia que nos impone a todos, ser fieles al prójimo, en las palabras y en los actos; a repudiar como móvil de nuestros juicios y de nuestras acciones, el odio, la envidia, la antipatía.

De esta ley perfeccionada y completada en la vida religiosa del cristiano, surgen los deberes de la Caridad: los deberes de "indulgencia" y los deberes de "beneficencia".

Enumerar tan sólo éstos deberes, es poner el dedo en la llaga del mundo [tan evidente es el hambre que el mundo tiene de ellos].

Si los hombres proscribieran en general de sus escritos, de sus acciones y de sus actos, el rencor; el espíritu de venganza para con el adversario; el rigor y la dureza en la interpretación de los móviles y de las intenciones ajenas; la suposición constante de la mala fe en los demás; la inflexibilidad orgullosa, y la intransigencia terca, ¿cuánto se habría ganado con este sólo cumplimiento de los deberes de indulgencia, que unos a otros se deben los hombres?

Si a ellos se agregara en el mundo, una mayor amplitud de la beneficencia, en lo espiritual y en lo temporal, ¿cuánto cambiaría todo! Practicando la beneficencia los que se dedican al apostolado de la verdad, de la justicia, de la belleza; los que llevan con su presencia o con su mensaje, el consuelo a los que sufren, el consejo saludable al extraviado, la salud al enfermo en espíritu, ¿qué poco se valora todo esto! La palabra "beneficencia" ha venido a quedar como un rótulo para las fiestas o las rifas, en que se arrancan al interés del público, unas cuantas monedas que es imposible arrancar al amor de los hombres.

Pero, en este mismo terreno de la limosna material, todos tienen deberes de beneficencia a cumplir: verdaderos deberes, que no se refieren únicamente a la perfección individual por el ejercicio libre de una virtud. Es un hecho, que hay en todas las sociedades, y en particular, en la nuestra, necesidades con necesidad "extrema", seres en quienes la carencia de todo lo necesario pone en peligro la salud y la vida. Y bien; para estos casos, la obligación de beneficencia llega no sólo al sacrificio de lo superfluo, sino al sacrificio aún de aquello que pueda ser necesario al mantenimiento de un rango social. Lo que sobrepasa a las necesidades de la vida misma, debe ser sacrificado si es preciso, en beneficio de la vida ajena. Y si este caso de necesidad extrema puede ser remediado por la comunidad, por el Estado que la representa, frente a las necesidades simplemente "graves" del prójimo, queda aún el sacrificio de lo superfluo, como una obligación, como un deber.

Si llenadas las condiciones de justicia que los hombres se deben en los negocios, en los contratos de trabajo, en las compras y ventas, todavía se tuviera presente el correctivo de los deberes y las obligaciones de la Caridad, ¿cómo habríamos llegado a este estado de disolución en que se encuentran las sociedades actuales?

Pero es que tanto la Justicia como la Caridad, han de empezar en sus orígenes. Si el hombre niega los vínculos religiosos con su Creador, y se libera de sus deberes de Justicia para con Dios, no puede ser justo con su prójimo ni amarlo. El mundo no es sino lógico con su espíritu de irreligión, cuando llega a las luchas de clases, a las guerras, a los odios, a la descomposición política, al desquicio económico.

Esperemos que el 25 de diciembre, fecha grande de la religiosidad cristiana, inicie en este año un renacer de la virtud por excelencia del Cristianismo, fuente de toda paz: la Caridad.

FUEGO GRANEADO

Sigue fluyendo sobre la poca doctada fórmula que se ha impuesto para la constitución del futuro Senado de la República. Los diarios rivales, especulando, abundan en fundamentos para demostrar el error en que se incurrió.

En cambio, las baterías de defensa tienen poca pólvora, por lo visto.

Como que es necesario argüir que antes, también era defectuosa, —y aún más— la constitución del Senado, para iniciar una débil barrera a los argumentos de impugnación.

Pero señores, si lo de antes era malo, ¿cómo vamos a mejorar ahora que se habla de reforma, aprovechando la oportunidad, no para consagrar nuevos errores (u horrores), sino para perfeccionar hasta donde sea posible, todas las disposiciones de la nueva Carta Fundamental.

¿ES UNA SOLUCION REBAJAR LA CALIDAD DE LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD?

Se está hablando y escribiendo sobre la necesidad de hacer categorías en los artículos de primera necesidad, con el fin de hacer más bajo el nivel de la vida nacional.

Cremos que la peor manera de resolver un problema de alimentación, consiste en hacerla inferior, en vez de ponerla al alcance de todos, por un aumento de poder adquisitivo en los consumidores.

La solución científica del problema de la alimentación de nuestra población pobre, no puede estar de ninguna manera en dar un pau de segunda en vez de uno de primera, ni de darle carne ordinaria en vez de carne de calidad.

La solución está en mejorar salarios, en mejorar servicios sociales de asistencia, en hacer leyes más justas en cuanto al uso de la riqueza para que los pobres vivan más holgadamente, según un sentido cristiano de la vida.

Y decimos cristiano, porque no son esas soluciones de hacer inferiores los artículos de primera necesidad, los que predicaban que se iba algo de nuestras doctrinas ciales, sino una más nupia fealdad, que lo permitía a la gente vivir... por lo menos... así.

Y si no se puede hacer todo de golpe, se puede hacer mucho sin necesidad de recurrir a ese procedi- miento de inferiorización de la calidad del alimento, que nos parece pésima medida.

EL DOCTOR MANUEL B. OTERO

Desaparece el doctor Manuel B. Otero a una edad avanzada y cuando el retrato que nos presentamos lo habíamos obligado los años, los achaques, tenía ya la proyección semejante a un olvido entre los que integran esa mayoría amorfa, indefinible, aunque se embardara el nombre del pueblo... Era, efectivamente, por su origen, por su cultura, por sus hábitos, por sus gustos, un hombre de otra época, unido a la actual solamente por el recuerdo de los que asistieron a la jornada de sus años mozos o apreciaron después, por razones diversas, la perspectiva de su talento al través de libros, artículos, discursos, veros, derivando a lo largo del camino en galante desorden, tal como corresponde a una vida que se multiplicó en el esfuerzo y se prolongó en la diversidad de la acción.

Por eso en el ambiente del post-dilevismo, cuando las envenenadas doctrinas de esa escuela llegaban al país con cierto retardo, abazado por la orientación filosófica con fervorosa vocación de apóstol y predicó sus principios, con acento romántico, en las tribunas públicas del Ateneo y en "la Razón". Quedó allí el símil de su perfil intelectual como la dualidad misma para el análisis y sobre las líneas tendidas de la polémica intelectual de la época, indolito el hilo de sus entusiasmos y la ferrea de sus conocimientos con hombres de la talla intelectual de Montañón, Mariano Soler, Francisco Buzá y Juan Zorrilla de San Martín. Y aún hoy, cuando el imperio del racionalismo positivista va quedando como una curiosidad de vitrina, el carisma intelectual que buscado viejos legados troza en pedruzcos pasatiempos, podrá exponer el interés y la vivacidad de los diálogos, la profundidad de los razonamientos, la erudición, que borró hasta la razón de ser de aquellas polémicas, dejando muerto el plano de una discusión que está ahora en otro sitio y que utiliza otros medios, no fué suficientemente poderoso para barrer la simiente intelectual de las doctrinas en el espíritu del doctor Otero, que siguió la trayectoria de su vida con el apego encendido por los días que fueron.

Y si en los últimos años, su conversación denotaba, a veces, una evolución mental hacia nuevos horizontes del espíritu, no concebimos hechos suficientes para concretarla, quedando, por lo tanto, como síntesis del juicio que hemos de traer en la remota obligación de estas líneas, que antes hemos señalado como expresión de su personalidad.

El Dr. Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

En su vida política, el doctor Otero actuó en política, afiliado al Partido Constitucional, primero, y al Partido Colorado, después, siendo diputado y senador en varias legislaturas y ocupando, durante un período del gobierno del doctor Pellicano Viera la cartera de Relaciones Exteriores.

COMENTARIOS SINTETICOS DE TELEGRAMAS INTRASCENDENTES

Berlín, diciembre 18. — Un adelanto, no serán bien recibidos en Alemania los ciudadanos polacos y checoslovacos, de descendencia alemana.

Siempre ocurre que los de familia son los que menos se contentan.

Columbia, diciembre 13. — El suceso de color Cord Cheek fué llamado. Las autoridades no se dieron cuenta del linchamiento hasta que recibieron un aviso anónimo telefónico.

Deo demuestra que es conveniente dejar a la policía, si es posible, un mes antes de los sucesos.

Peking, diciembre 13. — En los círculos chinos se tiene que sea proclamado emperador de la Manchuria el ex emperador chino Pu-Yi.

Será una mala "pugila" declarar emperador a Pu-Yi.

Habana, diciembre 13. — Ayer, a última hora, estallaron en esta ciudad seis bombas, resultando elucos heridos.

Ses bombas y cinco heridos, bien aprovechados los bombas.

San Fernando (Buenos Aires) diciembre 13. — Autores ignorados raron por valor de 6.000 pesos.

¿Y cómo saben que son "autores" ignorados? A lo mejor, son perfectamente conocidos.

BANQUETES Y BAILES

Hemos entrado en una época de grandes banquetes y grandes bailes.

Todas las cosas que se hacen o se piensan hacer, se festejan con un banquete o con un baile.

En estos días de verano, también se realizan los bailes. Hay que festejar al verano.

Dentro de poco, vendrá Carnaval. Y también hay que festejar el Carnaval con buenos bailes.

Entre bailes y banquetes, no nos olvidemos de las angustias que padecemos. En la prosperidad que rodea el banquete, que nos vemos en vano olvidados de la real miseria.

Ahí afuera, muy cerca del lugar de los banquetes, en la ciudad de esos banquetes, hay muchos, muchísimos convalecientes.

¿Pero, qué es un convaleciente? Una de las tantas vergonzosas nacionalidades miserables convalecientes donde se alberga o se oculta o se mantiene escondida la miseria de la ciudad, que se oculta todo lo conquistado que se quiera, pero que no es capaz de conquistar a los convalecientes para el progreso y la paz de las familias pobres.

Problemas económicos... Angustias de la miseria... Desocupación a gran escala.

¿No hay dinero?... Los rubros están agotados... ¿Por qué se festeja con tanta alegría?... ¿Y qué son unos miles de pesos más o menos?

"ECONOMIA"

REVISTA MENSUAL DE ECONOMIA MOBILIARIA

Hemos recibido el primer número de esta interesante publicación, de un género nuevo entre nosotros, dedicada al análisis de los hechos económicos, en particular, en lo relativo a bienes inmuebles y edificación.

En esta revista el resultado de la encuesta y el esfuerzo de los arquitectos, los señores Carlos Pérez Montero y Horacio Labadie.

El programa de la revista "Economía" dicen sus directores: tiene como bases fundamentales el estudio científico de todos los problemas económicos que guardan relación directa o indirecta con la propiedad inmueble, y el estudio también económico de las obras públicas y de la edificación privada.

La revista que presentará en números sucesivos, todos los datos estadísticos e informaciones completas de los hechos económicos que se refieren a la propiedad inmueble, con un análisis científico, sobre esos datos e informaciones para obtener así los principales índices económicos que servirán de guía para la resolución de todos los problemas que se presentan a los honrras de Gobierno, instituciones públicas y privadas y personas que intervienen en la diversidad de operaciones y transacciones inmobiliarias.

Los colaboradores de "Economía", serán especialistas en cada tema a tratarlos y esos temas señalarán nuestro verdadero programa.

El primer número ofrece el siguiente resumen:

1.—La noble embeldia de esta Nación, por el doctor Horacio Abadía Santos.

2.—La edificación cooperativa o venta de casas por pisos y por departamentos, por el arquitecto Carlos Pérez Montero.

3.—La Avenida Arzobispo y su financiamiento, por el arquitecto Horacio Labadie.

4.—Circulación de las rentas y de las partes.

5.—Edificación privada en Montevideo.

Auguramos mucho éxito a esta interesante publicación de curso contenido nos ocuparemos oportunamente con mayor atención.

CON LA DIRECCION DE "EL BIEN PUBLICO" Y CON EL SEÑOR POLLERO

El señor Casares pone punto final a sus réplicas a EL BIEN PUBLICO, en este artículo y el que seguirá en número próximo. Nosotros también, con la aclaración necesaria de éste artículo.

Nada tenemos que observar a la "terapéutica" del señor Casares, para el mundo moderno, sino lo siguiente: Dentro de las tácticas legítimas, la libertad de escoger es inobjetable: "en la duda libertad, en la caridad". Pero si acaso en "diagnóstico" no es claro sobre la legitimidad de nuestra táctica católica, tenemos el derecho de puntualizar en qué consiste esa táctica.

No aborrecemos como el señor Casares, "al mundo moderno", ni esperamos contra él un diluvio nuevo. Aborrecemos sus errores, mientras esperamos sobre ese mundo la obra de la Gracia. Tampoco nos asombramos al nos despreciamos esos errores. Somos del "partido de Cristo" y sabemos que Cristo es "signo de contradicción", lo fué antes y lo es ahora. El mundo sigue siendo para todo cristiano "el mundo", como lo fué desde el comienzo de la Iglesia.

Pero así como San Juan descubre el aula de Cristo, detrás de los ideales puramente racionales del Logos griego; así como San Pablo se refiere a los ateneos de los Dioses verdaderos, bajo aquel ideal pagano del dios desconocido; o alaba las virtudes de los gentiles o el orden admirable del Imperio Romano, somos nosotros, también nosotros, de buscar en el mundo moderno, las aspiraciones superiores y las virtudes — puramente humanas si lo quiere, pero estimables como bienes — para sembrar sobre ellas como en tierra prometida, el Evangelio.

Rousselot y Huber, escriben: "Los apologistas — del cristianismo primitivo — sienten y dicen que la verdad cristiana es simpática a todo bien" — y ofrecen esta cita de San Justino: "La revelación que hicieron el Verbo en persona, no es más que un complemento y perfección de la que da sin cesar a los hombres, por la iluminación natural". San Basilio, por su parte, recomienda la lectura de algunos autores paganos, que según él, son como una preparación para las Sagradas Letras.

En una palabra: la Gracia no destruye la Naturaleza: la eleva, la completa y la perfecciona. Por eso, nuestra táctica, que no es de transacciones ni de conciliaciones indebidamente con los errores modernos, no necesita apoyarse en el aborrecimiento del mundo moderno, para ser perfectamente ortodoxa y legítima.

Los grandes personalidades argentinas, ya desaparecidas, Carlos Pellegrini y Aristóbulo Del Valle — amigos personales, aunque adversarios políticos — coinciden en que la táctica católica debía ser, además, reformada; con la diferencia de que mientras Pellegrini pensaba en una reforma de la moral, Del Valle sostenía que era necesario recurrir al sistema más rápido y expeditivo de la revolución.

He evocado este recuerdo, porque él puede servir para hacer ver la diferencia fundamental entre la política de EL BIEN PUBLICO y la mía frente al mundo moderno: coincidencia quizás total en el orden doctrinal — moral — pero divergencia en la táctica. Del Valle sostenía que era necesario recurrir al sistema más rápido y expeditivo de la revolución.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro. Yo aborrezco al mundo moderno, pero yo en él, es decir, en la Gracia, me encuentro.

Viñetas del día

El hombre He aquí hoy al hombre de emoción a la Conferencia Americana.

El delegado paraguayo, Dr. Benítez en sus palabras referentes al fe- liz armisticio entre los combatientes del Chaco, no sólo sintió en sí mismo la hondura de una emoción in- trascendente, sino que la transmitió a todos.

Y así cuando el delegado boliviano, a su turno, habló también, la propia emoción, aumentada con la ya produ- cida por el Dr. Benítez, y entrecortó sus frases de paz y de armonía.

La frase "Es preciso dar una im- presión de fuerza en el extranjero", acaba de exclamar Del- la en la Cámara Francesa.

En nuestro lenguaje reo, diríase por así: "Hay que trabajar de prepo- sición".

El episodio En Buenos Aires acaba de ser de- bierito un fumadero de opio. Un antro de vicio y degradación.

Pingajos de humanidad fueron en- contrados allí, entregados a la pa- sión del tóxico.

Pero si eso descubrió la policía en el tugurio infecto, no debe creerse que allí solo, en las bajas capas so- ciales cunde el terrible mal.

Esa tragedia de degeneración ra- cial es más honda y extensa de lo que muchos creen.

El episodio Facundo Nación con- currió al juzgado pa- ra que fuera autori- zado su enlace con Restuiana Generosa Trigo y des- pués de ir a la registraría del Ofi- cial del Registro Civil y de es- cuchar de sus labios la declaración de que el Estado lo reconocía casado, con- tró la entrega de la consabida li- cencia matrimonial.

Al ser entregada, la hoja y des- pués de un instante en que pareció hacer un cálculo mental, le dijo al juez:

—Aquí sólo alcanza para anotar el nacimiento de doce hijos. ¿Podría darme otra libreta?

CONVENCION NACIONAL CONSTITUYENTE

HOY SE REUNE LA COMISION DE CONSTITUCION

La Comisión de Constitución de la Convención Nacional Constituyente, se reúne hoy a las 17 horas, para proseguir la consideración y vota- ción del anteproyecto formulado por la Sub Comisión Especial de Dere- chos y Garantías.

La policía salteña se propone to- mar medidas respecto a la mendici- dad y vagancia infantil, que en aque- lla ciudad ha tomado especial incre- mento.

En un diario salteño se publica la queja de un agricultor por las denu- ncias que se experimentan en la entre- ga de semillas.

El ex-diputado señor Amighetti, acaba de manifestar en un reportaje que le hizo un diario sanducero, que en su opinión, el batallismo debe ir a las urnas en el próximo comicio.

La policía salteña se propone to- mar medidas respecto a la mendici- dad y vagancia infantil, que en aque- lla ciudad ha tomado especial incre- mento.

VOCES DE LA CAMPAÑA

Diversos órganos herreristas de campaña reflejan sus opiniones con- trarias al sistema de circunscripción única para la elección de senadores. Esto complica aún más la men- da fórmula de reforma.

"La Voz de la Villa", de Paso de los Toros, hace saber que el doctor Mario Menéndez en una comuni- cación que le ha remitido, se manifiesta optimista respecto a la anhelada rebaja de tarifas.

En Paso de los Toros se iniciarán el 1.º de enero próximo las ferias francas.

Nuestro colega "Los Principios", de San José, hace notar que, mien- tras ha sufrido una sensible baja el precio de la harina, el pan se sigue vendiendo a los mismos precios an- teriores.

El mismo colega adelanta que son alentadoras las noticias que llegan de la campaña sobre el resultado de las trilladas.

En Tacuarembó se hacen trabajos para las candidaturas de Pablo G. Ríos y Silveira Coronel, como dipu- tados por dicho departamento.

En una de sus notas el colaborador de "Elvelecia", Guillermo Ingold, escribió: "La carretera a Colonia ten- drá que denominarse "La carretera de la muerte" si no se construyen las banquetas correspondientes". Y hace notar el referido colaborador que tal aserción

